

"EL EQUIPO ES EL INSTRUMENTO  
A TRAVÉS DEL CUAL CADA  
YO PUEDE VER CUMPLIDOS  
SUS INTERESES Y OBJETIVOS  
PERSONALES Y PROFESIONALES".

JOSÉ BALLESTEROS

ENVIAR  
ORIGINAL  
BUENO,  
POR FAVOR

# Compromiso y equipo, un binomio ganador

LA PALABRA COMPROMISO PROVIENE DEL VOCABLO LATINO COMPROMISSUM, Y SEGÚN LA VIGÉSIMA SEGUNDA EDICIÓN DEL DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA TIENE DOS POSIBLES SIGNIFICADOS; COMO PRIMERA ACEPCIÓN, OBLIGACIÓN CONTRAÍDA, Y COMO SEGUNDA, PALABRA DADA. EN EL PRESENTE TEXTO, **JOSÉ BALLESTEROS DE LA PUERTA**, SOCIO-DIRECTOR DE LA EMPRESA DE FORMACIÓN PERSONAL **VESP**, EXPLICA EN QUÉ CONSISTE EL COMPROMISO EN EL SINO DE UN EQUIPO Y DEFIENDE ESTE BINOMIO COMO LA FÓRMULA DE MÁS ÉXITO DENTRO DE UNA ORGANIZACIÓN.

Cualquier líder al que le preguntemos coincidirá en afirmar que el compromiso es una necesidad vital para la consecución de cualquier objetivo personal o profesional. Si esto es así, y creo que no hay duda de ello, es cuanto menos curioso encontrar a tantos profesionales en el mundo de la empresa que se sienten incómodos ante la pregunta: ¿estás comprometido con tu equipo/empresa?

Llevo haciendo esa “simple” pregunta desde que inicié mi carrera como formador profesional, y son muchas las ocasiones en que los interpelados me contestan con otra pregunta: ¿Qué entiendes por compromiso? Es muy inteligente querer dejar claro cualquier término antes de dar una respuesta que pueda “comprometernos”. Es por ello que comenzaremos estas líneas aclarando qué no significa compromiso y de dónde viene la mala interpretación de este concepto vital para el éxito. Así, luego entenderemos mejor qué significa y las consecuencias directas que su correcto entendimiento tiene en el campo de la motivación, para los líderes y para todos los que forman parte de cualquier equipo.

### El desayuno americano y el compromiso

Todos hemos escuchado en más de una ocasión la explicación del desayuno americano –huevos con *bacon*– para entender lo que significa el compromiso. Según este símil, la gallina tan sólo participa, ya que pone el huevo pero sigue vivita y coleando; sin embargo, el cerdo está comprometido, pues da la vida para que usted y yo nos desayunemos el sabroso *bacon*.

No es de extrañar que, ante esta forma de explicar el compromiso, a más de un profesional le cueste afirmar que está comprometido con su empresa; no en balde, siempre según esta forma de explicarlo, le estamos pidiendo que dé la vida por ella. Y claro, como me he encontrado en más de una ocasión, lo normal es que, sino públicamente sí en privado, muchos te digan: “yo daría la vida por mi familia, pero por mi empresa...” Y lo mejor es que las personas que te dicen esto lo sienten de todo corazón. Y sienten una cierta desazón al cuestionarse si realmente están comprometidas con su empresa pues, según el símil, llegan a la conclusión de que no están comprometidas al máximo nivel. Esto, lógicamente provoca estrés en muchos profesionales.

Por un lado, nos sentimos satisfechos trabajando en la empresa en la que estamos e incluso orgullosos. Pero por el otro, y según este ejemplo, nos hemos de cuestionar seriamente si nuestro compromiso no es pleno. Y como el compromiso es tan importante, acabamos deduciendo que quizá es nuestra falta de compromiso la que nos impide llegar más lejos en la empresa: “¡Puede que otros

lo hayan notado y por eso no asciendo!”, parecen pensar muchos.

Al margen del poco atractivo que suscita el hecho de intentar parecerse más al cerdo de la metáfora y no tanto a la gallina, dicho símil es muy pobre para explicar algo tan fantástico y necesario como el compromiso. Pero si nos cargamos de un plumazo años de entender deficientemente el compromiso gracias a este ejemplo gráfico, ¿cómo podemos explicarlo para que se comprenda correctamente? Y más todavía, ¿cómo podemos explicarlo para que, no sólo no provoque estrés, sino que sea algo totalmente querido y perseguido por cada uno de los profesionales que conforman cualquier equipo humano?

### El compromiso de una mujer embarazada

Desde mi punto de vista existe un ejemplo perfecto para mostrar lo que significa compromiso: una mujer embarazada. Y lo sé bien, porque tengo la fortuna de disfrutar de siete maravillosos hijos junto a mi mujer y hemos vivido cada nuevo embarazo como lo que es, un auténtico compromiso. Evidentemente más ella que yo, pues al fin y al cabo, sólo ella era la que estaba físicamente en estado.

Una mujer embarazada lo está desde el minuto uno. Cuando el ginecólogo le hace su primera ecografía y ve ese fabuloso puntito en la pantalla del ecógrafo palpitando, el ginecólogo no dice: “¡Enhorabuena, está usted un poquito embarazada!” El embarazo es o no es, ya que no se puede estar un poquito embarazada. Se está o no se está. Así es el compromiso: o se está o no se está; no caben medias tintas.

Por mucho que a la mujer embarazada le pueda molestar la espalda durante el embarazo, la mujer no deja su barriga para descansar. ¡No puede! Y, sobre todo, ¡no quiere! Esta renuncia significaría el final del embarazo. De la misma manera, el compromiso significa la total entrega a una causa, a una promesa dada. Como indica el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, compromiso viene del latín *compromissum*, con-promesa; así, el compromiso, podemos definirlo como la promesa que usted se hace a sí mismo de conseguir algo. No es de extrañar que el verbo se conjugue en su forma reflexiva: yo me comprometo, tú te comprometes, él se compromete, etcétera. ¡Sí! El compromiso comienza en uno mismo para luego expandirse hacia los demás.

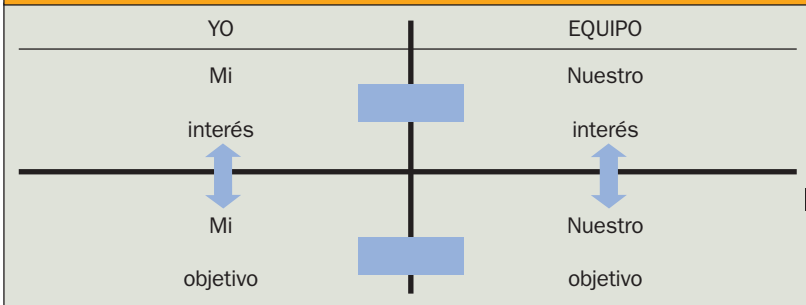
Así que, ¿cómo afecta esta realidad a la motivación?

### El cuadrante del equipo triunfador

En Vesp creamos hace tiempo un modelo muy simple que, entre otras cosas, ayuda a cualquier líder y a cualquier miembro de un equipo a comprender en su justa medida qué es y qué significa el compromiso dentro del equipo y cómo este nos ayuda, y nos da alas para luchar por la más

“EL  
COMPROMISO  
COMIENZA  
EN UNO MISMO  
PARA LUEGO  
EXPANDIRSE  
HACIA  
LOS DEMÁS”.

CUADRANTE DEL EQUIPO TRIUNFADOR



CUADRO 1

eficiente consecución de los objetivos comunes del equipo. Este modelo lo llamamos “El cuadrante del equipo triunfador”. (Ver cuadro 1)

Todo equipo está formado por seres humanos únicos, irrepetibles, exclusivos y dignos. Cada uno con un interés y objetivo propio que, normalmente es diferente al de sus compañeros en el equipo. Todo empieza en el lado izquierdo del cuadrante, en el YO. Y cada YO, personal e irrepetible, tiene sus propios intereses y objetivos, esos que son suyos y de nadie más. Distintos a los de los otros YO que componen cada EQUIPO.

Mi interés y mi objetivo (el de cada YO) debería ser coherente -de ahí las flechas bi-direccionales entre interés y objetivo-. Y lo escribo en condicional pues no siempre ocurre así. De hecho, la incoherencia en el YO es una importantísima fuente de problemas en las organizaciones. Pero esto daría para otro artículo, por lo que, para ceñirnos al objetivo marcado, permítame, amigo lector, dejarlo aquí sólo apuntado. Cada YO decide de manera consciente o inconsciente, cada mañana (y no sólo cuando decidimos entrar en una determinada empresa/equipo) unirse para trabajar en un EQUIPO, ya que siente que trabajando en ese EQUIPO satisface mejor su interés y objetivo personal (la parte izquierda del cuadrante). De ahí, las flechas bi-direccionales que observamos del YO al EQUIPO y del EQUIPO al YO.

Salvo que nuestros ingresos (que sustentan el interés y objetivo del YO) no se generen por lo que recibimos de ser parte de un EQUIPO (esto es: sueldo, bonificaciones monetarias o de cualquier otro tipo –coches, seguros, participaciones accionariales, etc.-) está claro que cada YO tendrá necesidad de dar lo mejor en el EQUIPO para garantizarse, en la medida de lo posible, la mayor retribución pactada de cara a satisfacer el interés y el objetivo del YO individual.

Así, en la mayoría de los casos, el EQUIPO-la empresa es el medio por el cual cada YO puede conseguir su propio interés y objetivo personal (sea el que sea: beneficiar a su familia, motivaciones altruistas de ayuda a los necesitados, un mejor coche, una mejor casa, un desarrollo profesional deseado, etc.). Es por ello que cada vez que yo no estoy dando lo mejor de mí al EQUIPO, al mismo tiempo estoy robándome a mí mismo, a los míos, (robando a aquellos para los cuales cada YO quiere siempre lo mejor).

En definitiva, el compromiso y la motivación de cada YO integrante del EQUIPO están, en el fondo, en el lado izquierdo, en el lado del YO. Y es el EQUIPO el instrumento a través del cuál cada YO puede ver cumplidos sus intereses y objetivos personales y profesionales.

Líder vigilante

La relación entre intereses propios e intereses comunes tiene implicaciones enormes en el campo de la motivación personal y del compromiso. Todo buen Líder deberá cuidar diariamente que cada YO en su EQUIPO sienta que trabajar en ese EQUIPO es la mejor elección para satisfacer su interés y objetivo. Y esto nos lleva a hacernos una importantísima pregunta: ¿Cuándo se rompe el compromiso entre el YO y el EQUIPO?

Existen dos causas generales que provocan la rotura de las flechas bi-direccionales YO-EQUIPO, EQUIPO-YO:

- **El EQUIPO no cumple.** Dando lo mejor de mí mismo para el equipo, tal y como prometí, y ayudando a conseguir los objetivos comunes del mismo, éste no me satisface como me prometió; esto es, por ejemplo, que no me dé el sueldo y demás prestaciones, tal y como quedamos en su día al comprometernos por un objetivo común. En este caso, el YO decide despedirse del EQUIPO y buscar un nuevo EQUIPO que sí cumpla con sus compromisos.

- **El YO no cumple.** El EQUIPO cumple totalmente con el YO, pero éste no da todo lo que prometió. Así las cosas, es el EQUIPO el que decide prescindir de ese YO.

Queda para la reflexión personal de cada uno responder conscientemente a la gran pregunta: ¿Estoy yo comprometido con mi empresa? Confío que después de leer estas líneas no tengamos reparo ninguno en responder con un SÍ rotundo. Al fin y al cabo, comprometernos con nuestro equipo-empresa es el camino más seguro para demostrar el más absoluto compromiso con uno mismo. De hecho, y como ya he comentado anteriormente, el compromiso es la promesa que usted se hace de conseguir algo. Está en cada uno conseguir lo que quiera; el requisito imprescindible para alcanzarlo es el compromiso.

Siempre digo que envidio a la mujer por el hecho de poder quedarse embarazada. Esa sensación y los sentimientos que provoca nos están vetados por la madre naturaleza a todos los hombres. Pero gracias al compromiso, todos podemos “embarazarnos”. Así que no le voy a pedir, amigo lector, que sea, a partir de hoy un cerdo en su equipo. Me parece una grosería. Pero me permito sugerirle que se embarace para alcanzar los objetivos personales y de equipo que se proponga. ¡Desde ya le deseo un fantástico embarazo!

José Ballesteros De la Puerta,  
socio-director de Vesp-Actitud en Acción

“TODO BUEN  
LÍDER DEBERÁ  
CUIDAR QUE  
CADA ‘YO’ EN SU  
EQUIPO SIENTA  
QUE TRABAJAR  
EN ÉL ES LA  
MEJOR ELECCIÓN  
PARA SATISFACER  
SU INTERÉS  
Y OBJETIVO”.